Segunda Reunión
Ginebra, 6 a 10 de diciembre de 2004

Reunión de Expertos
Ginebra, 19 a 30 de julio de 2004
Tema 6 del programa

**CONSIDERACIONES SOBRE EL INCREMENTO DE LAS CAPACIDADES
INTERNACIONALES PARA RESPONDER, INVESTIGAR Y MITIGAR LOS
EFECTOS EN CASO DE USO ALEGADO DE ARMAS BIOLÓGICAS O TOXÍNICAS O
BROTOS SOSPECHOSOS DE ENFERMEDADES**

Presentado por la República de Cuba

1. Las capacidades internacionales para responder, investigar y mitigar los efectos en caso de uso alegado de armas biológicas o tóxicas o brotes sospechosos de enfermedades se alimentan del conjunto de medidas y regulaciones que los países adoptan en el plano nacional; de las disposiciones de la Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, la Producción y el Almacenamiento de Armas Bacteriológicas (Biológicas) y Tóxicas y sobre su Destrucción- en lo adelante la Convención-; y de la labor que realizan organismos internacionales especializados como la OMS, la OIE y la FAO, en el marco de sus respectivos mandatos.
2. En la Segunda Reunión de Expertos Gubernamentales de la Convención le corresponde a los Estados Partes emprender un debate sobre la base de las disposiciones contenidas en el Tratado, así como de sus respectivas experiencias nacionales.
3. La Convención es un sistema de regulaciones o disposiciones relacionadas entre sí que se erigen sobre los principios de cumplimiento, verificación y cooperación y asistencia. Sus Artículos V y VI brindan respectivamente las herramientas necesarias para las consultas sobre cumplimiento con las disposiciones establecidas en el Tratado, y para la investigación sobre violaciones de las obligaciones que los Estados Partes asumen con la Convención.
4. La Tercera Conferencia de Examen de la Convención estableció un procedimiento para la aplicación práctica de las disposiciones del Artículo V, el cual ha sido activado por única vez hasta la fecha en 1997, para abordar un caso de incumplimiento por uso alegado de armas biológicas por parte de un Estado Parte. Una de las conclusiones contenidas en el informe

emitido por el Presidente de la Reunión Consultiva creada entonces bajo ese procedimiento, fue el acuerdo de la mesa directiva en que, ...”la experiencia en la conducción de este proceso y las consultas realizadas habían demostrado la importancia de establecer, tan pronto como fuera posible, un Protocolo efectivo para fortalecer la Convención...”.

5. Al momento de esa conclusión ya estaba en plena marcha el grupo *ad-hoc* que negociaba, en un contexto multilateral, el nuevo protocolo de verificación para la Convención; proceso que fue abruptamente interrumpido en el año 2001.

6. Cuba no renuncia a la posibilidad de reiniciar esas negociaciones sobre medidas internacionales jurídicamente vinculantes en algún momento futuro. Mientras tanto, se debe recurrir a las disposiciones pertinentes que ya posee la Convención.

7. Otra herramienta importante que disponen los Estados Partes es los actuales formularios para el fomento de la confianza adoptados en la Tercera Conferencia de Examen de la Convención.

8. Cuba acaba de poner en vigor la Resolución número 2 del 2004, del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA), bajo el título de “Reglamento para la contabilidad y control de materiales biológicos, equipos y tecnología aplicada a estos”, la cual establece, entre otras disposiciones, que todas las instalaciones existentes en Cuba que realicen actividades de interés para la Convención tendrán la obligación jurídica de enviar cada año al Centro Nacional de Seguridad Biológica los formularios anteriormente mencionados, debidamente completados, los que después de ser procesados formarán parte de la información que anualmente presenta Cuba a la Organización de las Naciones Unidas, en virtud de las Medidas de Fomento de la Confianza actualmente en vigor dentro de la Convención.

9. Durante la Primera Reunión de Expertos Gubernamentales de la Convención, celebrada en el año 2003, Cuba presentó el documento de trabajo BWC/MSP.2003/MX/WP.47, del 25 de agosto de 2003, en donde se pueden consultar mayores detalles sobre el mencionado Reglamento.

10. Los Estados Partes deben continuar trabajando para incrementar las capacidades nacionales de respuesta ante el uso alegado de armas biológicas o tóxicas o brotes sospechosos de enfermedades como contribución al fortalecimiento de las capacidades internacionales. En la medida en que todos los Estados Partes en la Convención posean instituciones mejor preparadas, personal capacitado y un marco regulatorio nacional adecuado estarán en mejores condiciones de brindar su aporte al conjunto de capacidades internacionales sobre esta misma materia.

11. La aplicación del Artículo X de la Convención es fundamental para el logro del fortalecimiento de esas capacidades nacionales.

12. Los Estados Partes en capacidad de hacerlo, y previa solicitud de los interesados, pudieran aplicar, entre otras, las siguientes medidas como contribución sobre todo a los países del Tercer Mundo:

13. Ayudar a crear un sistema nacional de atención médica adecuado que pueda responder eficazmente a los brotes de enfermedades;

14. Contribuir con la capacitación de los recursos humanos necesarios para combatir brotes de enfermedades;
  15. Transferir tecnologías que contribuyan a mejorar las capacidades nacionales de diagnóstico e investigación de brotes de enfermedades;
  16. Propiciar el intercambio académico y científico entre los expertos nacionales vinculados a la seguridad biológica.
  17. Cuba valora positivamente las labores que realizan organismos internacionales especializados como la OMS, la OIE y la FAO para crear las capacidades o mecanismos internacionales de vigilancia de enfermedades, y contribuye activamente en ese desempeño dentro de sus modestas posibilidades nacionales. Sin embargo, este no es un trabajo que debiera mezclarse con lo que se está haciendo dentro de la Convención, la cual es un régimen con su propia dinámica y mandato muy diferentes a los que guían el accionar de la OMS, la OIE y la FAO.
  18. De hecho, dentro de esos organismos internacionales especializados constantemente se vienen realizando acciones para actualizar y modernizar sus respectivos mecanismos de vigilancia; y lo seguirán haciendo independientemente de las conclusiones o análisis que se hagan en el marco de la Convención. Vale recordar que ninguna de esas organizaciones internacionales surgió en fecha reciente; ya acumulan largos años de experiencia, en un proceso de constante consolidación.
-